



EL DISGUSTO CON GLADYS

Vanessa y Gladys viven en Camerún, un país de África occidental *(si es posible, ubique Camerún en un mapa)*.

Vanessa se sentía triste. Gladys, su mejor amiga, la había invitado a su fiesta de cumpleaños, pero cuando Vanessa se negó a consumir los alimentos inmundos que la mamá de Gladys había preparado para la fiesta, la mamá se molestó. Incluso Gladys parecía haberse disgustado con Vanessa.

Entonces, a Vanessa se le ocurrió una idea. Llevó su Biblia a la escuela para mostrarle a Gladys por qué no comía cerdo.

—Dios no quiere que comamos alimentos impuros —le explicó Vanessa.

Luego mostró varios versículos que identifican los alimentos impuros, pero Gladys no quería oírlos.

EL SÁBADO ESPECIAL DE LOS NIÑOS

Se acercaba la fecha del sábado especial de los niños. Vanessa repasaba los versículos de memoria y los cánticos que entonaría, y se le ocurrió invitar a Gladys a que la acompañara al programa.

—Los niños van a dirigir todo —dijo Vanessa.

A Gladys le pareció interesante, así que le pidió permiso a su mamá para asistir.

Gladys quedó impresionada de que los niños dirigieran los cantos y leyeran las Escrituras, ¡y algunos de ellos incluso predicaron! Después del servicio, Vanessa buscó a su amiga.

—¿Disfrutaste del programa? —le preguntó.

—Oh, si —respondió Gladys. Nunca antes había visto a niños participar de un programa de la iglesia.

Las amigas se dirigieron a la casa de Gladys.

—Mamá —le dijo— ¡el programa estuvo fabuloso! Los niños repetían versículos de la Biblia entonaban cantos, ¡y algunos niños incluso predicaron! ¿Por qué nuestra iglesia no pide a los niños que participen del programa con los adultos?

A la mamá de Gladys no le agradó que a su hija le hubiera gustado la iglesia de Vanessa más que la suya, así que le comunicó que ya no podría acompañar a Vanessa a su iglesia

Material compilado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

CÁPSULA INFORMATIVA

- Camerún se ubica en el Océano Atlántico, muy cerca del Ecuador. Su clima es tropical.
- Hay muchos animales salvajes en la selva y también en las planicies de Camerún, como monos, chimpancés, gorilas, antílopes, leones, elefantes y muchas especies de aves y reptiles.
- La mayoría de los habitantes de Camerún hablan un dialecto local, pero los idiomas oficiales son el inglés y el francés.

De hecho, le pidió que se alejara de Vanessa y que no conversara con ella de su religión.

GLADYS TIENE PROBLEMAS

La siguiente ocasión en que Vanessa conversó con Gladys notó que su amiga tenía el semblante triste.

—Mi mamá no quiere que juegue contigo ni que hablemos de religión —dijo Gladys.

Luego se enderezó como hacía cada vez que se le ocurría una nueva idea.

—¡Ya sé! —dijo— ¡Si le ruego y le ruego, mi mamá va a ceder! ¡Estoy segura de eso!

Gladys era hija única y a menudo se salía con la suya. En esta ocasión quería asistir a la Escuela Sabática. Pero Vanessa se preocupó.

—No debes hablarle así a tu mamá —le dijo a su amiga.

Pero Gladys estaba decidida.

Vanessa invitó a Gladys a su casa para conversar con su mamá sobre la importancia de la obediencia. Su mamá le dijo amablemente que debía ser respetuosa al hablar con su mamá y que era su deber obedecerla. La mamá de Vanessa le dijo a Gladys que la acompañara a pedirle permiso a su mamá para que le permitiera ir a la Escuela Sabática. Vanessa también fue con ella. Las chicas se disculparon con la mamá de Gladys por haberla ofendido. "Siento mucho que Gladys le haya faltado el respeto por algo que yo hice", dijo Vanessa. Gladys también se disculpó con su mamá por haberle faltado el respeto.

CAMBIOS SORPRENDENTES

¡Gladys se puso muy feliz cuando su mamá le dio permiso para regresar a la iglesia de Vanessa! Comenzó a aprender versículos de la Biblia y le contaba a su mamá las historias bíblicas que escuchaba en la Escuela Sabática. La mamá de Gladys notó que que su hija comenzó a mostrarse más respetuosa y obediente con ella. Se preguntaba qué sería lo que estaba haciendo la iglesia de Vanessa para que su hija cambiara tanto.

Un día, la mamá de Gladys le dijo a las niñas que quería asistir a la iglesia con ellas. Las niñas le dieron un fuerte abrazo y le aseguraron que disfrutaría del servicio de adoración.

La mamá de Gladys asistió varias veces a la iglesia con ellas. Y cuando los jóvenes presentaron una campaña de evangelización, entregó su corazón a Dios.

Vanessa está muy feliz de haber compartido su fe con Gladys, ya que tanto ella como su mamá saben ahora que Jesús las ama y quiere ser su amigo para siempre.

Somos misioneros cuando compartimos con los demás el amor de Jesús y también cuando entregamos nuestras ofrendas, ya que éstas ayudan a otros a conocer a Jesús. También somos misioneros cuando oramos para que otras personas entreguen sus corazones a Jesús. Le mencionamos tres maneras en que pueden ser misioneros en esta semana.